

Necrológica

El pasado viernes, día 14, falleció en nuestra ciudad el Sr. Juan Jalencas Puigpey, padre de nuestro particular amigo Jaime Jalencas Serra, de la Juventud de Acción Católica. A él especialmente y a su madre, Sra. Josefa Serra Martí, testimoniamos nuestra más sentida condolencia.

Que el Señor lo haya acogido en su seno.

Sardanas

Mañana, fiesta de la Natividad del Señor, se celebrará, D. m., una extraordinaria audición de sardanas, a las doce de la mañana, en la plaza Maluquer y Salvador, a cargo de la cobla «Lluïsos» de Taradell.

....

La Comisión Sardanista nos ruega, asimismo, que pongamos en conocimiento de nuestros lectores que ha organizado un cursillo para la enseñanza del baile de la sardana. Las clases se celebran en el Centro Católico los martes — para señoritas — y los viernes — para hombres — a las 9 de la noche.

Acción Católica

desea cordialmente a sus suscriptores, lectores, anunciantes y favorecedores, que gocen — llenos de cristiana felicidad — la alegría de las fiestas del Nacimiento del Niño-Dios.



Monseñor Stepinac no es libre

MONSEÑOR Stepinac ha sido puesto en libertad. Una de las cuestiones que impedían un mayor acercamiento de Yugoslavia a las potencias occidentales ha quedado resuelta. En síntesis, ésta ha sido la noticia que el día 5 fué divulgada a todo el mundo. Fueron millones las personas de este lado del «telón de acero» que aquella noche durmieron más tranquilas y que creyeron que, en efecto, Tito ya no es tan dictador como antes y que su comunismo es un comunismo especial, moderado, soportable.

Pues bien: tenemos que levantar nuestra voz a la vista de esas mismas informaciones para proclamar que monseñor Stepinac, Arzobispo de Zagreb y Primado de Yugoslavia, no goza de libertad y que se trata únicamente de un cambio de residencia, con lo que el gobierno rojo de Belgrado ha intentado únicamente dar la campaña de propaganda. Por desgracia, insistimos, hay en el mundo millones de personas que habrán creído en el feliz desenlace de un triste asunto; nosotros — y como nosotros todos los católicos auténticos — mantenemos que el «asunto» de monseñor Stepinac, que es el del catolicismo en Yugoslavia, continúa sin resolver, y no podrá resolverse mientras Tito esté en el Poder, porque catolicismo y comunismo son incompatibles, aunque este comunismo gire en la órbita de Moscú o en la de Washington.

Sólo fué un traslado

Al decir que el ilustre Prelado no goza de libertad nos atenemos a la realidad de los hechos. He aquí el relato de cómo se llevó a cabo la salida de la prisión: «Hasta veinticuatro horas antes de ser sacado de la prisión donde se hallaba recluso, el Arzobispo de Zagreb, monseñor Stepinac, no tuvo noticias de su «traslado» al pequeño pueblo de Krasic. Ayer por la tarde llegaron dos automóviles del ministerio del Interior croata. Funcionarios comunistas invitaron al Prelado a que subiera a uno de los coches, mientras que en el otro fueron colocados los pocos enseres personales que monseñor Stepinac tenía en la prisión. Sin detenerse, los automóviles lle-

garon a última hora de la tarde a Krasic. Después añade: «Esta mañana, los campesinos se arrodillaban en las calles a su paso y lo siguieron hasta la pequeña iglesia donde ofició la santa misa. En el interior del templo había 150 campesinos, que, «a pesar de lo que puede suponer para ellos», han querido rendir un homenaje a su Primado. Terminada la misa, el Prelado regresó andando a la casa Parroquial. Aquí ocupará un dormitorio en el que hay una pequeña cama, tres sillas de madera, una mesita, un armario y un lavabo metálico. Al lado hay una sala de estar de dimensiones reducidísimas y con muebles modestos. Con arreglo a lo dispuesto por las autoridades rojas, monseñor Stepinac «tendrá que permanecer dentro de los límites del pueblo de Krasic. El gobierno de Tito vigilará sus movimientos y sólo mediante un permiso especial podrá hacer algún viaje fuera del pueblo».

Este relato objetivo, por sí solo no permite insistir en nuestra tesis: monseñor Stepinac no goza de libertad. Ha sido sacado de una prisión para ser confinado en un pueblo, no tiene libertad de movimientos y no puede desempeñar sus funciones de Arzobispo y de Primado.

El catolicismo en Yugoslavia

Apuntábamos antes que el «asunto» de monseñor Stepinac es el del catolicismo en Yugoslavia, que no está resuelto ni podrá resolverse mientras Tito esté en el Poder. El primer hecho es que el Gobierno rojo no considera ya a Monseñor como Arzobispo o como Primado. Y el Gobierno rojo no tiene autoridad para ello. El propio Prelado declaró a los corresponsales extranjeros: «Nunca he buscado dignidad eclesiástica alguna y sólo las abandoné si el Padre Santo me lo pide. No renuncié por presiones».

El problema del catolicismo lo ha planteado el mismo Arzobispo al proclamar valientemente: «Lo que es fundamental es un acuerdo sobre las condiciones que la Iglesia reclama en el país; es decir: el estado del matrimonio, la escuela y la prensa. El matrimonio es un sacramento instituido por Dios que no puede ser objeto de separación por el hombre». Y este problema no se puede resolver mientras el régimen que impera en Yugoslavia sea régimen comunista.

femina

«¿Bampán ? Lavernoya»